



La postergación del *yanantin*: el amor andino en *Cielo de las vertientes* de Macedonio Villafán

THE POSTPONEMENT OF *YANANTIN*: ANDINEAN LOVE IN
CIELO DE LAS VERTIENTES BY MACEDONIO VILLAFÁN

ELI JEFERSON BAÑEZ GAMARRA

Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo

jefersonbg4@hotmail.com

Recibido el 29-06-25; aceptado el 05-11-25.

RESUMEN

El trabajo analiza la novela *Cielo de las vertientes* de Macedonio Villafán, enmarcada en la corriente de la narrativa andina peruana. A partir de los planteamientos de Mamani y Estermann, se estudia el principio de la complementariedad que subyace en la narración y que forma parte de la categoría andina denominada *yanantin*: “yana” (ayuda); “-ntin” (universalidad). En la novela se evidencia la postergación del *yanantin* entre los personajes Juan y Flor.

PALABRAS CLAVE

Yanantin, Complementariedad, Narrativa andina, Macedonio Villafán.

ABSTRACT

This work analyzes Macedonio Villafán’s novel *Cielo de las vertientes*, which is part of the Peruvian Andean narrative tradition. Based on the ideas of Mamani and Estermann, it studies the principle of complementarity that underlies the narrative and forms part of the Andean category known as *yanantin*: “yana” (help); “-ntin” (universality). The novel highlights the postponement of *yanantin* between the characters Juan and Flor.

KEYWORDS

Yanantin, Complementarity, Andean narrative, Macedonio Villafán.

Macedonio Villafán Broncano (Taricá, Ancash, 1949) es autor de ensayos, poesía y narrativa.

Entre sus textos narrativos destacan *Apu Kolkjinka* (1998), *Los hijos de Hilarrio* (1998), *Cielo de las vertientes* (2013) y *Arpa Taki* (2025). Su producción literaria ha sido reconocida con galardones como el Premio Copé de Cuento de Petroperú (1987) y el Premio Nacional de Literatura Quechua de la Universidad Nacional Federico Villarreal (1997).

La novela corta *Cielo de las vertientes* narra el amor entre Juan y Flor en un contexto de claves andinas. Los protagonistas pueden evocar a otros personajes entrañables de la literatura latinoamericana como Florentino Ariza y Fermina Daza de *El amor en los tiempos del cólera* de García Márquez o Leonel y Celina del cuento “Puentes como liebres” de Benedetti; sin embargo, ellos se hallan en comunión con las sociedades autóctonas, los dioses y la naturaleza, y se relacionan con los *apus* de las cordilleras Blanca y Negra (Guerrero, 2014, p. 280).

Los personajes participan de los principios de la racionalidad andina; no obstante, existe una postergación del *yanantin* entre ambos, pues el principio de complementariedad —aquel que posibilita su concreción— es anulado o aplazado en determinados momentos del relato.

Para sustentar esta hipótesis definimos los conceptos de *yanantin* y del principio de complementariedad sobre la base de los postulados de Mamani y Estermann; enseguida, se examina la filiación de la novela dentro de la corriente de la narrativa andina, puesto que el *yanantin* constituye una categoría exclusiva para estudiar esta tendencia. En último término, se analiza la postergación que sufren Juan y Flor.

1. EL *YANANTIN* Y EL PRINCIPIO DE COMPLEMENTARIEDAD

De acuerdo a Larrú y Viera, a diferencia de la perturbación que ha sufrido el paradigma de la relación de pareja en el medio urbano, en el que lo masculino se impone sobre lo femenino y prevalece un comportamiento machista; en el modelo mítico se asume el *yanantin* “que se caracteriza por la complementariedad jerarquizada entre lo masculino y lo femenino” (2022, p. 67).

El término ha sido estudiado desde varias perspectivas y propuestas en el campo literario. Palomino, en lo poético, plantea al *yanantin* junto al *p'alqantin* como figuras literarias, cuya función es dotar de ritmo y musicalidad al verso. El primero, consiste en versificar “contraponiendo dos elementos opuestos y a la vez complementarios” (2023, p. 14) y se pueden emplear palabras que pertenezcan al mismo campo semántico, sean sinónimas, antónimas u otras.

Mamani (2019), por su parte, propone el *yanantin* como una categoría exclusiva para explicar la narrativa andina, puesto que en ella se presentan los principios de relacionalidad, complementariedad y reciprocidad. Su propuesta se basa en una revisión epistemológica de los diccionarios quechuas y aymaras de los significados “yana” y “-ntin”. El primer término permite avizorar la polisemia que engloba, como por ejemplo que, en principio, se le vincule con el color negro, lo sucio, lo quemado o la raza afro, a la experiencia o a la acción de probar, así como al servicio entre las jerarquías sociales, en la que es pertinente hablar de siervos y servidos. También la palabra se acerca al significado de ayudar (*yunapani*), o hace alusión

a la amistad, en la que los amigos o amigas siempre están juntos (*yanasa*); además de una evidente vinculación con el amor. Mamani indica que estas referencias simbólicas están asociadas a la relación de oposición y complementariedad:

Así hemos percibido la cooperación: servicio o ayuda mutua entre los hombres para lograr sus objetivos; unión de una pareja, como el esposo o la esposa; amistad de los amigos o amigas, que como compañeros caminan paralelos y atentos a nuestras vidas; el color que reconoce a un tipo de personas con digna raíz africana; y la experiencia para saber en qué tipo de tierra estamos viviendo. De esta forma, el hombre se completa con el saber y con el amor en el desarrollo de su vida buena: allin kawsay (Mamani, 2019, pp. 197-198).

Por otro lado, el sufijo “-ntin” señala inclusión o acompañamiento y puede traducirse como: “con”, ‘entre’, ‘conjuntamente con’, ‘con su’, ‘con... más’ o ‘entre’” (Mamani, 2019, p. 198). De modo que se usa al aglutinarse con expresiones temporales y conceptos de totalidad; es decir, está asociado al tiempo y espacio, y por tanto a la universalidad.

De esta forma, *yanantin*, formado por “yana” (ayuda) y “-ntin” (universalidad, entre), “representa los principios de relacionalidad, complementariedad y reciprocidad. En ellos subyace la idea de los opuestos complementarios que se presentan en la vida para que esta sea buena y se eviten las carencias” (Mamani, 2019, p. 201). Mamani también agrega que en los diccionarios contemporáneos la palabra *yanantin* se asocia con el amor, en la que el varón y la mujer se unen; así, el principio de polaridad cobra

significancia, pues un polo no puede existir sin el otro, puesto que solo estando juntos formarán una totalidad. Por ello, en la cultura andina, los hombres buscan la unidad de la pareja y tratan de evitar el estado de individualidad y orfandad, conocido como *wakcha*.

Ahora bien, el *yanantin* se logra, sobre todo, mediante el principio de complementariedad, e interesa profundizar en él. Según Estermann “es el principio de correspondencia y relacionalidad. Ningún ‘ente’ y ninguna acción existe ‘monádicamente’, sino siempre en co-existencia con su complemento específico. Este ‘complemento’ (*con + plenus*) es el elemento que recién ‘hace pleno’ o ‘completo’ al elemento correspondiente” (2006, p. 139). Es decir, ningún ser o acontecimiento existe por sí mismo; por el contrario, sufre de una “deficiencia ontológica”, es un “no-ente”, “un nada”. De modo que, al complementarse con su complemento —valga la redundancia—, ese ser “particular” recién se transmuta en un *totum* o *plenum*. Lo “particular”, en la filosofía andina, alude a una “‘parte’ necesaria y complementaria, que se integra, junto a otra ‘parte’ a una entidad ‘completa’ o ‘complementada’” (Estermann, 2006, p. 140). Por lo tanto, en la filosofía andina no se puede hablar de “contrapuestos”, en tanto que esa “contraparte” resulta ser un complemento correspondiente e imprescindible.

Es así que, este principio se logra a través de una “mediación celebrativa” o ritual en el que las posiciones complementarias se integran, gracias a un proceso pragmático o acto de integración simbólica. Son estas propuestas de Mamani y Estermann las que interesan para reconocer la postergación del *yanantin* en *Cielo de las vertientes* de Macedonio Villafán.

2. *CIELO DE LAS VERTIENTES Y SU FILIACIÓN A LA NARRATIVA ANDINA*

A partir de los planteamientos de Mautino Guillén (2016) y Fernández Cozman (2016) se ha catalogado la producción literaria de Villafán como neoindigenista. Categoría propuesta por Tomás Escajadillo (1994), quien la caracteriza por el uso de recursos literarios modernos y abordar tópicos que van más allá del problema de la tierra. Sin embargo, Espino (2019), sostiene que la obra de Villafán se circunscribe dentro de la denominada literatura —o narrativa— andina, cuya vigencia se ubica entre finales del siglo XX hasta el siglo XXI y se caracteriza por ser una obra innovadora que rompe con la literatura hegemónica en castellano, pues visibiliza una diversidad expresiva. De este modo, Espino sigue los planteamientos de Cornejo Polar, quien señala que la literatura peruana está concebida como un espacio en el que coexisten varias y distintas literaturas; al menos tres sistemas que son independientes y diferenciados unos de otros, pero que se correlacionan, estableciéndose una totalidad contradictoria (Cornejo Polar, 1983, pp. 43-44). Espino amplía esta visión y afirma que la literatura andina es un sistema amplio que abarca no solo textos en castellano sino en quechua y aymara (2019, p. 20). En esa misma línea, para citar algunas características de la narrativa andina, Pérez sostiene que:

la referencia a la tensión simbólica de nuestra cultura (migración, reformas agrarias, violencia política); la adaptación de la expresión indígena (el castellano

andino); la utilización de técnicas de la novela urbana de vanguardia; su posición entre el indigenismo y la nueva novela; y el enfrentamiento de la tradición con la modernidad (lo andino y lo occidental), además de las síntesis de dicha dicotomía (Pérez, 2011, p. 41).

A esto, Pérez añade las propuestas de otros estudiosos como Miguel Ángel Huamán, Juan Alberto Osorio, Mark R. Cox y Dorian Espezuá: 1) es producida por intelectuales, muchas veces catedráticos, provenientes de provincias de clase media o medias altas; 2) hay una predominancia por lo urbano y lo mestizo; 3) se expresa el realismo mítico o mágico; 4) es pluridiscursiva, pues manifiesta diversas culturas y expresiones del país —del ande o de las montañas— y de occidente; entre otras características.

Si verificamos dichas características en *Cielo de las vertientes* se puede advertir las siguientes: 1) migraciones; los personajes se trasladan de un espacio a otro, sean lugares dentro del país o al exterior: Juan viaja desde su pueblo a Lima y a países como México, Cuba, Argentina, Colombia, Chile y Venezuela; 2) luchan por las reformas o cambios sociales: por ejemplo la creación de la Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo de Huaraz; 3) se comunican con el castellano andino; 4) es pluridiscursiva, puesto que se encuentran referencias intertextuales tanto de la tradición quechua, como narraciones orales (el origen de las cordilleras del Callejón de Huaylas) y danzas (las *pallas*), como de la cultura occidental; 5) el autor emplea técnicas narrativas modernas; y 6) se evidencia el enfrentamiento entre tradición y modernidad, como un diestro transculturador, como señala Guerrero (2018):

[En la novela] el concepto de amor andino evoluciona desde una visión candorosa, luego erótica, más adelante como una experiencia espiritual, después sexual, hasta racionalizarse en la senectud. Para narrar este desplazamiento apela a los tiempos cíclicos del universo andino y a la fabulosa mitología (*Huaris*, *Amarus*, *Pakarinas* y dioses cósmicos quechuas) que se formalizan en la unión sexual de sus protagonistas (dualidad y complementariedad), además de servirse, como diestro transculturador que es, de tres recursos narratológicos claves: *la analepsis*, *la prolepsis* y los “*tempos narrativos*” (*elipsis*, *sumario*, *escena*, *cámara lenta* y *pausa*) [énfasis mío]. Estos se encargan de sintetizar la dicha de amar y la desdicha de vivir por el alejamiento físico y espiritual del objeto de deseo (Guerrero, 2018, p. 253).

Así, a partir de las nuevas propuestas transculturales, heterogéneas, híbridas y sincréticas, el discurso de Villafán está circunscrito a la narrativa andina y no al neoindigenismo. Además, las afirmaciones de Guerrero permiten abrir paso a lo que este trabajo propone: estudiar la novela de Villafán haciendo uso de herramientas diseñadas exclusivamente para la narrativa andina; como afirma García-Bedoya (2021), para estudiar dicha literatura es importante hacer uso de instrumentos teóricos adecuados; entre ellos se encuentra la categoría del *yanantin*.

3. LA POSTERGACIÓN DEL *YANANTIN* ENTRE LOS ACTANTES

Cielo de las vertientes narra la historia de amor entre Juan y Flor. La novela inicia *in extrema res*, desde el final. La primera mitad es relatada por Juan, quien expresa los desva-



Macedonio Villafán.

ríos y desplantes que Flor le ocasiona durante años. Sin embargo, una parte de la segunda mitad está narrada por Flor, quien explica las razones de los desencuentros; una suma de acontecimientos que Juan no pudo presenciar.

La postergación del *yanantin* entre los actantes se manifiesta

a lo largo de la novela: desde el primer momento se evidencian los dualismos, encuentros y desencuentros, cuitas e idilios, dichas e infortunios. Ilustremos algunos casos. Luego del primer encuentro, ambos volverán a verse de manera inevitable, tal como lo establece la racionalidad andina: de una u otra manera todo está relacionado con todo (Estermann, 2006, p. 126); Juan y Flor no son la excepción. Se verán durante el baile de las *pallas* en conmemoración a la Virgen del Rosario. No es casualidad que se reencuentren en esta festividad, puesto que las celebraciones en los pueblos andinos congregan a una gran diversidad de personas que penitencian y veneran a los santos, fruto de procesos sincréticos en los que distintos sistemas de creencias o prácticas religiosas se fusionan en una nueva tradición. Por lo tanto, estas fiestas andinas están “sobreculturadas” por la religión católica, aunque no dejan de ser ceremonias orientadas a asegurar la relacionalidad entre lo femenino y lo masculino (Estermann, 2006, p. 180). En este sentido, la danza de las *pallas* responde a los principios ordenadores del mundo por medio de su opuesto complementario: la danza del *ch’unchu*. La coreografía circular de las *pallas* alude al caos, mientras que la del *ch’unchu* representa la linealidad, es decir, el orden (Cánepa, 1998, p. 171). Por otra parte, Flor está representada por las *pallas* y Juan por el *ch’unchu*; si bien esta última danza no es mencionada, su presencia queda implícita. Este principio de

complementariedad, que iba a concretarse mediante una “mediación celebrativa” —la declaración de Juan—, queda aplazado por una irrupción que solo en la voz de Flor se conocerá.

Un siguiente encuentro ocurre durante la celebración del aniversario del pueblo de Juan. En esta ocasión, él interviene para que el encuentro sea posible, pero nuevamente la partida repentina de Flor frustra los planes. No son los *apus*, santos o festividades los intermediarios; es la necesidad connatural del hombre andino y el principio de complementariedad los que imperan para establecer la conexión entre ambos actantes, puesto que, en la cultura andina, los hombres buscan la unidad de la pareja y evitan la individualidad (Mamani, 2019, p. 201). Es esta búsqueda inherente la que lleva a Juan a mantener una relación amorosa con otra joven a causa de los desaires de Flor.

Otro momento de postergación del *yanantin* se produce cuando Juan y Flor planean viajar a Lima; ella desea postular a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; sin embargo, a causa de problemas familiares no acude al viaje; en su lugar viaja su tía Nélida. Esta mujer es quien ahora aplaza la unión entre Juan y Flor: además influye para que su sobrina conozca a otro hombre y se case con él. Cuando Juan regresa de Lima —para participar en un movimiento social en Huaraz que reclama la creación de una universidad—, es durante la marcha que ambos se reencuentran

y reconocen su condición de haber contraído matrimonio con otras personas. Nuevamente, es la “mano del hombre” la que ejerce el poder para que el principio de complementariedad no se concrete.

Por último, Juan se convierte en catedrático de la universidad y es invitado a dictar una

se dicen todos los sentimientos que no habían podido expresar antes, y reaniman el amor que nunca se marchitó. El *yanantin* por fin parece concretarse, en tanto esa noche se entregan al amor en un hostal. Finalmente, el día y la noche, la izquierda y la derecha, lo masculino y lo femenino, la Cordillera Blanca y Negra se han unido, física y espiritualmente.

Juan y Flor no pudieron evitar los desafíos ni los aplazamientos durante años. Solo en la etapa final de la adultez, próxima a la vejez, la unión entre ambos es posible gracias a una “mediación celebrativa”, evocada en un acto sexual que trasciende lo carnal y establece un vínculo más fuerte. En la cultura andina, este acto simboliza la fertilidad, la reproducción y el principio cósmico de complementariedad dual (*yanantin*); la unión del hombre y la mujer refleja la armonía y el equilibrio de las fuerzas opuestas necesarias para la regeneración de la vida y la prosperidad de la comunidad. A ello se añade que la senectud de ambos representa la sabiduría y la experiencia que han acumulado para

poder comprender que la unión es ineluctable cuando ambos la disponen así. Con ello se establece el principio de reciprocidad que instaura un orden cósmico “como sistema armonioso y equilibrado de relaciones” (Estermann, 2006, p. 147). Esto, desde luego, solo se logra mediante las acciones complementarias de ambos actantes.

¿Por qué se produce la postergación del *yanantin* entre Flor



Portada de *Cielo de las vertientes*.

capacitación, en la que vuelve a encontrarse con Flor. Las condiciones, sin embargo, son distintas: ambos están solteros —la esposa de Juan ha fallecido a causa de una enfermedad y el esposo de Flor la ha abandonado por otra mujer—, como si la racionalidad andina lo dispusiera para concretar el principio de complementariedad. Entre libaciones de cerveza y besos reprimidos,

y Juan? Estermann señala: “Esto no quiere decir que los *relata* de una relación recíproca sean siempre ‘equi-valentes’ y ‘con-naturales’, sino que a la iniciativa de un *relatum* corresponde una reacción complementaria de otro *relatum*” (2006, p. 147). Por lo tanto, en la novela de Villafán, Juan es el *relatum* que ejecuta acciones no correspondidas por parte de Flor durante los encuentros; excepto en el último, en el que la experiencia y la necesidad de complementariedad permiten que el otro *relatum*, Flor, corresponda a la acción de Juan con una reacción, con lo cual se logra finalmente establecer el orden cósmico.

La poética de Villafán en *Cielo de las vertientes* propone la vigencia del *yanantin* mediante el principio de complementariedad en el que la vida, la memoria y los actantes no anulan su encuentro: aunque se aplace, termina por realizarse en un *totum* o *plenum* en el que Juan y Flor se integran de manera voluntaria. Esta narrativa encarna el *yanantin* en su más plena cosmovisión: una dualidad armoniosa que, si bien no contradice la lógica binaria occidental moderna, sí la desafía. Como señala Estermann:

La filosofía andina es ciertamente ‘dialéctica’ en el sentido de que no considera la ‘contradicción’ como la paralización de todo proceso transformador, como ‘callejón sin salida’ lógico y ontológico, sino como ‘dinamización’ de la realidad. Los opuestos son ‘momentos’ o mejor dicho: ‘entes deficientes e incompletos’ en un proceso que tiene que llegar a la ‘complementación sintética’ (2006, p. 144).

Es decir, la filosofía andina no rechaza ni niega el principio de no contradicción occidental, sino que

entiende la contradicción como una contrariedad material, en la que dos seres pueden coexistir como partes complementarias de una tercera entidad que constituye el todo. No obstante, este principio de complementariedad del *yanantin*, aplazado durante décadas, parece no poder materializarse para la eternidad, en tanto que la muerte de uno de ellos los separa una vez más sin opción a un nuevo encuentro. Guerrero lo explica de la siguiente manera: “Al culminar la novela (...), este sendero de las culturas locales atenúa la aparente soledad cósmica a la que estaría condenado el narrador tras la muerte de su amada” (2018, p. 253). Así, el *yanantin* parece postergarse una vez más, aunque ahora de manera indefinida, y deja a Juan en estado *wakcha*, que es la representación de la infertilidad y la desdicha. Sin embargo, según Sánchez Garrafa, “la muerte no constituye una tragedia en la vida de los andinos; más bien, la muerte es una conclusión, cumplimiento y culminación de una etapa de la vida” (2022, p. 31). Por lo tanto, puede afirmarse que el encuentro final entre Juan y Flor debe considerarse como el cumplimiento del *yanantin*, por lo menos en una de las etapas de la existencia.

4. CONCLUSIÓN

La novela *Cielo de las vertientes* de Macedonio Villafán, se circunscribe en la narrativa andina, si tomamos en consideración algunas características en las que se observa elementos como la migración, las luchas sociales, la preponderancia del uso de un castellano andino y el interés por las mitologías quechuas, además del uso de técnicas narrativas modernas. El autor representa el amor andino de manera cíclica y transcultural; las

dualidades y complementariedades son evidenciadas mediante el discurso narrativo. De esta manera, *Cielo de las vertientes* por medio de su tejido narrativo revela una mirada profunda del imaginario andino, en el que los opuestos no rivalizan, sino que se atraen y fagocitan mutuamente.

La historia de Juan y Flor, actantes de la novela, encarnan el principio de la complementariedad del *yanantin* gracias a un encuentro “casual” que los converge y diverge en diferentes etapas de sus vidas. Sin embargo, el amor andino que encarnan, inicialmente, no logra la plenitud del *yanantin*; por el contrario, queda postergado reiteradas veces entre el deseo y la imposibilidad de materializarse. Este aplazamiento simboliza la fractura cultural y espiritual que enfrenta el sujeto andino contemporáneo, escindido entre la cosmovisión ancestral y las influencias del mundo moderno. Dicha disonancia no niega la vigencia del *yanantin*, sino que denuncia su enervamiento, marcado por encuentros y desarticulaciones de los valores andinos. Por lo tanto, es menester repensar en la reconciliación del ser consigo mismo y con su entorno, con el objetivo de restituir el equilibrio espiritual y cultural que sirve como base a la identidad de los pueblos andinos.



Referencias

- Cánepa, G. (1998). Los *ch'unchu* y las *palla* de Cajamarca en el ciclo de la representación de la muerte del Inca. En R. R. Romero. (Ed.), *Música, danzas y máscaras en los Andes* (pp. 139-178). Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero.
- Cornejo Polar, A. (1983). Literatura peruana: totalidad contradictoria. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 9(18), 37-50.
- Escajadillo, T. (1994). *La narrativa indigenista peruana*. Amaru Editores.
- Espino Relucé, G. (2019). *Narrativa quechua contemporánea: corpus y proceso (1974-2017)*. Pakarina Ediciones.
- Estermann, J. (2006). *Filosofía andina: sabiduría indígena para un mundo nuevo* (2º. Ed.). Instituto Superior Ecuemenico Andino de Teología.
- Fernández Cozman, C. (2016). La narrativa neoindigenista de Macedonio Villafán. *Cielo de las vertientes* (3º. Ed.) de Macedonio Villafán. Río Santa Editores.
- García-Bedoya, C. (2021). *Hacia una historia literaria integral*. Universidad Veracruzana.
- Guerrero, V. (2018). La poética de la transculturación: acercamiento a la narrativa de Macedonio Villafán. *Revista Chilena de Literatura*, (98), 231-257. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360257934011>
- Guerrero, V. (2014). Reseña de *Cielo de las vertientes*. *Revista del Vicerrectorado Académico, UNASAM*, 1(1), 278-283.
- Larrú, M. & Viera, S. (2022). De lo mítico a lo humano. *Yanantin y masantin* en el testimonio andino. *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 71(71), 61-91. <https://doi.org/10.46744/bapl.202201.003>
- Mamani, M. (2019). *Yanantin*: relación, complementariedad y cooperación en el mundo andino. *Estudio de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, 8(16), 191-203. <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/etl/article/view/3392>
- Mautino Guillén, A. (2016). Acerca del *Cielo de las vertientes*. *Cielo de las vertientes* (3º. Ed.) de Macedonio Villafán. Río Santa Editores.
- Palomino, N. (2023). El *yanantin* y *p'alqantin*: dos figuras literarias propias de la poesía oral quechua. *SYNTAGMAS*, 2(1), 10-26. <https://doi.org/10.51343/syntagmas.v1i1.1049>
- Pérez, E. (2011). *Racionalidad en conflicto. Cosmovisión andina (y violencia política) en Rosa Cuchillo de Óscar Colchado*. Pakarina Ediciones.
- Sánchez Garrafa, R. (2022). *Muerte y mundo subterráneo en los Andes*. Editorial Bisonte.

